
AMBIEN-TICO

Boletín del proyecto de investigación:
EXPLORACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA

No. 7, junio, 1993

UNIVERSIDAD NACIONAL, APARTADO 86-3000, COSTA RICA

Editores: Omar Arrieta y Eduardo Mora, Secretaria: Cecilia Redondo

TROPIEZOS VISIBLES DE LA SUSTENTABILIDAD (Análisis hemerográfico de la relación sociedad-naturaleza, período 15 de marzo al 15 de mayo de 1993)

Por: Emilio Vargas Mena

Escuela de Ciencias Ambientales -UNA-

Funcionarios del MIRENEM informaron que la tasa de deforestación continúa disminuyendo en Costa Rica y que ahora, de acuerdo con la aplicación de la técnica de los sensores remotos (Imagen Landsat 92) se ha logrado determinar que no es de 60 mil hectáreas, como erróneamente anunció el World Resources Institute sino que es de solo 18 mil. ¿Cuál es la diferencia? Imagen aparte, que al ritmo recién descubierto, el bosque no protegido durará hasta el año 2015 y no hasta el 2003, como se calculó antes. Es decir, 12 años es la diferencia, lo cual, en términos del tiempo geológico de un planeta no tiene ninguna relevancia y del tiempo histórico de una sociedad casi ninguna, al menos que se lograra cambiar, en tan corto tiempo y de manera radical, el patrón de explotación forestal que todavía hoy predomina. La interpretación de la imagen de satélite también confirma que hay terrenos productivos en Parques Nacionales (PI, 15-3-93, 19).

El sector bananero ha salido al paso de las críticas del movimiento ecologista con una acción concreta: a un costo inicial de 305 millones de colones han iniciado la construcción de la planta Reciplast, la cual se espera que recicle en una primera fase el 40% del plástico de desecho de la actividad bananera. La producción total por año de ese desecho se calcula en unas 6 mil toneladas.

El reciclaje producirá tubería plástica, postes para cercas, tarimas, adoquines y molduras para fabricar viviendas. Por otra parte, la Coordinadora de Sindicatos Bananeros denunció que plaguicidas prohibidos por la Organización Mundial de la Salud (gramoxone, benlate y bravo) continuaban en uso en las plantaciones y que, además, la jornada laboral ha sido prácticamente ampliada a 16 horas diarias, de lunes a domingo (LR, 10-5-93, 4). En el sector científico, Alfonso Mata y Leonardo Mata hicieron públicos en el período los resultados de su estudio "Efectos de la expansión bananera sobre la salud humana y el sistema ecológico", en el que relacionan la actividad con una mayor incidencia reciente en enfermedades como diarreas, hepatitis A, tifoidea, anemia aplástica y malaria y con el 76% de las intoxicaciones por plaguicidas (LN, 1-4-93, 12A). Consultado el Ministro de Salud sobre el estudio de los hermanos Mata afirmó que "cada 15 días 18 técnicos del Ministerio visitan 60 fincas bananeras para controlar aspectos sanitarios" (LN, 1-4-93, 12A).

La Alianza para el Bosque Lluvioso, defensora del antiboicot a las compañías bananeras, anunció en Costa Rica la implementación de su *sello verde*. La producción bananera o maderera podría, de acuerdo a esta iniciativa, ser certificada como amistosa con el ambiente, una vez que

cumpla todos los requisitos técnicos reglamentados por la organización. Pese a que el sello verde es lanzado en campaña desde Costa Rica, la organización informó que actualmente y a nivel latinoamericano, funciona sólo en Belice y México (banano) y en Brasil y Chile (madera). En Costa Rica, la Fundación AMBIO se encuentra realizando supervisiones en algunas plantaciones bananeras que se han inscrito en el programa (LR, 4-5-93, 5A), pero aún no han otorgado ninguna certificación. En este tema de la producción bananera llama la atención la ausencia del suplemento de CORBANA, Rutas Bananeras, el cual jugó un papel importante hace unos meses, cuando las críticas del movimiento ecologista arreciaron.

Pese a la importancia de los dos temas anteriores (deforestación y producción bananera) el mayor espacio periodístico en la coyuntura ambiental lo siguió ocupando el turismo, la contaminación y la basura. Es allí donde se ubica ahora la disputa *ideológica* frente a lo que se concibe como problema y como alternativas de solución.

En el período analizado se vislumbraron diversas amenazas potenciales sobre el turismo y los ecosistemas, que van más allá que el desfinanciamiento del Servicio de Parques Nacionales y el incumplimiento de las promesas gubernamentales sobre infraestructura y recursos para comunidades y proyectos turísticos. Por ejemplo, el Departamento de Calidad del Agua del AyA encontró enorme contaminación fecal en el agua para el consumo humano en 20 prestigiosos hoteles de Guanacaste, Limón y Puntarenas (LN, 17-4-93, 4A).

Sobre el destino de los ingresos turísticos el Ministro Chacón aseguró que es poco el porcentaje de ganancias que sale del país y que la gran mayo

ría de los inversionistas hoteleros foráneos, protegidos por nuestra Constitución Política, residen en Costa Rica (PI, 12-4-93, 19-21). También indicó que en los últimos años el turismo generó unos 62 mil empleos directos y 61 mil indirectos (LR, 16-4-93, 2). Hipotéticamente, entonces, los ingresos por turismo estarían concentrados en ganancias no exportadas, en salarios directos y otros costos de producción, en proporción no divulgada aún.

Un aspecto de importante significado político en el período es la toma de posición oficial *implícita* acerca de lo que el gobierno considera como "actividad turística sustentable". En la inauguración del nuevo hotel Lapa Ríos, en Carbonera de Puerto Jiménez, en Osa, el Ministro Chacón señaló que ese proyecto representa "un modelo de cómo debe ser el proceso turístico en América Latina, ya que sólo el interés de los visitantes y la iniciativa privada pueden salvar los bosques". (LN, 20-3-93, 12A). Al ser cuestionado el mismo Ministro -por enésima vez- acerca del polémico Hotel Tambor, afirmó que en su opinión "**el grupo Barceló está al día con las exigencias del ICT**", es decir, que entonces de acuerdo a la visión oficial ("Creemos en la actividad turística sustentable", LR, 14-5-93, D1) el Hotel Tambor sería también otro ejemplo de turismo sustentable, pues cumple *todas* las exigencias. Pero mientras el Hotel Lapa Ríos tendría sólo 14 habitaciones en 400 hectáreas de bosque, el Hotel Tambor tiene ya 402 en 80.

Finalmente, dos agencias de viajes, Costa Rica Sun Tours y Costa Rica Expeditions, hicieron un llamado internacional para boicotear la próxima Expotur 93. Esta bolsa turística tendría lugar en el Hotel San José Palacio, del mismo grupo Barceló. Hasta el 24 de marzo seis grupos internacionales habían declinado la invitación.

PREMIO DIABLO AMBIENTAL 1993 OTORGO EL ECOLOGISMO ALEMAN A NUESTRO MINISTRO DE TURISMO EN FERIA DE TURISMO DE BERLIN

-Resumen de declaraciones del líder ambientalista León González, contacto en Costa Rica del ecologismo germano-

Por: Eduardo Mora Castellano

Escuela de Ciencias Ambientales -UNA-

El pasado 6 de marzo en la *Feria de Turismo de Berlín*, nuestro Ministro de Turismo recibió personalmente el premio denominado *Diablo Ambiental 1993*, gracias a practicar "el turismo ecológico más hipócrita del mundo", según se le dijo en la conferencia de prensa que aquella noche, en la misma *Feria*, le improvisaron unos ecologistas alemanes que se le presentaron como admiradores suyos. Parece que al Ministro Chacón el traductor no le transcribió bien el matiz irónico que tenía el discurso del individuo que, luego de alabar la política turística del gobierno de Costa Rica, concluiría con la entrega de la estatuilla de plomo que representa un demonio. Ya con esta en sus manos, y con las palabras conclusivas que la justificaban (según sus donadores, claro), Luis Manuel Chacón sí entendió el escarnio del que estaba siendo pasiva víctima frente a mucha prensa nacional e internacional, y en diáfano español parece que susurró "¡Qué hijueputas!".

Quien organizó la farsa fue el aguerrido grupo ecologista alemán *Robin Wood*, con la ayuda informativa del otro grupo ecologista de Múnich-más de investigación que de lucha- *Pro Regenwald*. A este último pertenece László Maráz, visitante asiduo de Costa Rica y casado con costarricense, que pasmado por los desastres ecológicos causados por la obra hotelera de la compañía española Barceló en Playa Tambor y decepcionado por la aparente connivencia de las autoridades turísticas nacionales, decidió documentarse bien y entrar en liza en la misma Alemania. A la ocasión la pintan calva: la *Feria de Turismo de Berlín* y la presencia de Chacón en ella le caían al pelo al movimiento ecologista alemán -acaso el más combativo del mundo, que no reconoce fronteras en su defensa de la biosfera. Ambos grupos ecologistas también han presionado a agencias de viajes de su país para que demanden al gobierno costarricense una

actitud no entreguista sino defensiva frente a las multinacionales del turismo. *Robin Wood* y *Pro Regenwald* sostienen la tesis -según sustenta su portavoz Maráz- de que los mega-proyectos turísticos son siempre desastrosos ecológicamente en los países subdesarrollados; en estos no hay medios institucionales para controlar el poderío destructor de los mismos.

La lucha contra el proyecto Barceló en Playa Tambor fue iniciada en 1991 por A. Ingalls, presidente de la *Asociación Ambientalista Cuaremarpo*, afincada en Montezuma -cerca de Tambor- y por unos alemanes de la zona. Ingalls pidió a la organización ecologista *Ascona* -de la que es miembro- su intervención, pero esta, aparentemente por consejo de su asesor legal, se mostró poco dispuesta a involucrarse a fondo. León González, entonces director ejecutivo de *Ascona*, desacatando el acuerdo de la junta directiva sí se involucró de lleno, hasta discrepar de la organización, porque esta quería dar un tratamiento demasiado prudente (o timorato, opina León) al caso. León terminó renunciando a su puesto en marzo de 1992 y asumió el mismo cargo dentro de la *Asociación Cuaremarpo*, pero esta vez sin salario. Desde entonces es *Cuaremarpo* quien vanguardiza la lucha contra Barceló, a través de denuncias continuas por la prensa y de enfrentamientos con autoridades estatales, de acciones puntuales en la misma Playa Tambor y de otras en San José, como por ejemplo la muy reciente manifestación que protagonizaron en la inauguración de la *EXPOTUR*, con sede esta en el *Hotel San José Palacio* -propiedad también de la empresa Barceló-, donde con letreros de "Al diablo con el ecoturismo" unos 20 manifestantes -según la prensa- repartieron entre los asistentes panfletos argumentando en ese mismo sentido.

Fue León González -asesor del Centro Científico Tropical, ex-funcionario de la Fundación de

Parques Nacionales y, paradójicamente, ingeniero forestal- el que dió al ecologismo alemán, por petición expresa de este, la ordenada, fría y bien

documentada información sobre el monumental mente lesivo caso Barceló, información en la que se basó, finalmente, la adjudicación del *Diablo Ambiental 1993*.

"MODELOS DE DESARROLLO Y CRISIS AMBIENTAL EN COSTA RICA"

-Notas a propósito del libro de OSCAR FALLAS B.¹
y de una investigación en marcha-

Por: Omar Arrieta Chavarría

Escuela de Ciencias Geográficas -UNA-

En el número uno de la serie "Cuadernos de estudio" de la AECO, (100pp.), Oscar Fallas nos envía desde "el ecologismo y el conservacionismo precolombino" hasta "el desastre ecológico de la colonización y la conquista". Luego nos cuenta, brevemente, sobre los intentos del conservacionismo y el naturalismo en Costa Rica que se inicia con la constitución del Estado Nacional (1821-1856) y se prolonga hasta 1930; y de allí, de nuevo, a la debacle ecológica que se inicia en los 50's.

Para explicar este desastre, Fallas periodiza en los dos capítulos siguientes la historia socio-política de Costa Rica recogiendo, apretadamente, los aportes de la sociología nacional que identifica los ya conocidos modelos de desarrollo imperantes en la segunda mitad de este siglo: el desarrollismo de los 50's -60's, y el neoliberalismo de los 80's.

Seguidamente, en el capítulo V, el autor expone de manera sucinta las consecuencias ambientales que tales modelos han producido al país. La última parte de su estudio está dedicada a describir las luchas y tendencias conservacionistas que entre 1948 y 1978 se dieron en Costa Rica, el movimiento ecologista y conservacionista internacional de los 70's y su influencia a nivel nacional, y la lucha conservacionista y social de las últimas dos décadas.

Fallas plantea la tesis de que desde 1502 hasta el presente ha habido **cuatro rupturas** básicas del hombre con su ambiente: la primera se produce con la conquista, la segunda cuando se configura el Estado independiente, una tercera ruptura ligada al modelo desarrollista de los 50's y la última vinculada al neoliberalismo de los 80's.

Nos interesa destacar, del estudio de Fallas, cuatro aspectos que consideramos pueden orientar una discusión sobre una temática que a nosotros nos atañe en la investigación que estamos realizan-

do, nos referimos, en primer lugar, a lo que el autor llama **el principio ecologista del desarrollo sostenido autocentrado** que expone como propio de las sociedades precolombinas; segundo, **las rupturas** que él plantea como tesis central del libro; tercero, **el impacto de los refugiados centroamericanos sobre el ambiente**; y cuarto, **el carácter ecologista de las luchas sociales de los 70's**. Tales temas no son ajenos a las preguntas que dentro del proyecto nos hacemos sobre la crisis ambiental en la coyuntura y al marco conceptual con que abordamos esta temática.

El "**principio ecologista de desarrollo sostenido autocentrado**", que según el autor operó en las sociedades precolombinas, es quizás lo más interesante de discutir de su libro si se quiere comprender la relación sociedad-naturaleza y los momentos de ruptura que en ella se producen. Es decir, se podría cuestionar la pertinencia de tales conceptos en el contexto de dicha relación en las sociedades aborígenes. Ciertamente, las sociedades indígenas en Costa Rica se reprodujeron, en general, sin afectar mayormente los ecosistemas. Sin embargo, se cree que hubo áreas en las que se desarrolló una agricultura que condujo a la deforestación y al desgaste de los suelos, también se investiga sobre el efecto que ciertas prácticas de caza y la presión sobre la tierra provocaron en la fauna y flora de estas y otras regiones del continente².

Por otro lado, en términos del desarrollo sostenido, existen también diferencias ya que la integración del hombre con la naturaleza tiene características históricas diversas y se define por "...los elementos que le brindan los ecosistemas, a través de una determinada forma de trabajo, de una determinada tecnología, y de una determinada distribución, las que son producto del desarrollo social y que mantienen entre sí, para las grandes etapas de ese

desarrollo, una cierta coherencia³. A propósito de lo que se viene diciendo, A. N. Strahler, un geógrafo bastante conocido, da cuenta en su *Geografía Física*, de una historia interesante que más o menos dice así: hacia el año 800, una erupción volcánica cerca de Flagstaff, Arizona, cubrió de ceniza los estériles suelos rojizos de la región y los hizo muy productivos. Debido a que el maíz cultivado por los **hopis** crece bien en la arena, este cambio (producto de la erupción) atrajo a los indios que rápidamente poblaron la región. A medida que la ceniza iba desapareciendo arrastrada por el agua de las fuertes tormentas de verano o era acumulada en dunas por el viento, decrecía la fertilidad de la zona, y, **unos 200 años después de ser ocupada, la región quedó reducida a su estado primitivo** (el paréntesis y el subrayado es nuestro)⁴. Es difícil entonces plantear el desarrollo sostenido en este caso, que no pareciera ser muy diferente (claro que con otros factores interactuando) de lo que pudo ocurrir en algunas partes de Centroamérica y, por ejemplo, en Guanacaste durante la misma época. Y el problema de la crisis en la relación sociedad-naturaleza, ¿Está allí presente?

Fallas heredó una periodización. Se la dieron sus profesores de los 70's, y allí metió, como en camisa de fuerza, el problema de la crisis ambiental. En otras palabras, Fallas tomó la cuestión de la relación sociedad-naturaleza en Costa Rica y le puso un chaleco viejo, diseñado para otros nobles fines, pero no tanto para explicar las contradicciones, entre la vida, las prácticas para la reproducción de la vida humana y los medios con los cuales estas prácticas se realizan. Por esa razón, quizás, cuesta mucho entender la relación entre la consolidación del Estado liberal y una ruptura con el ambiente. Por esa misma razón también, nos cuesta percibir una ruptura entre la crisis del ambiente provocada por la **revolución verde** dentro del desarrollismo y la crisis ecológica actual ligada a los muchachos de Chicago (la del **modelo neoliberal**).

En cuanto a las consecuencias ambientales **-principales-** que hoy afectan al país, producto de estos modelos de desarrollo, hay una muy gruesa, y cito al autor:

" k) Degradación de los recursos naturales

por efecto de la concentración de la riqueza y la propiedad, por migraciones internas o internacionales (como la presencia de refugiados centroamericanos) que colonizan nuevas áreas, que en muchos casos, al igual que el precarismo rural, se asocia a la destrucción de los recursos naturales" (Fallas, 63).

Sobre este punto el libro no aporta mayor información, básicamente es necesario conocer la proporción del área ocupada por los refugiados centroamericanos con respecto al total de las tierras nacionales. ¿De qué manera los refugiados se insertaron en la estructura productiva? Y, por ejemplo, ¿qué prácticas agrícolas estos refugiados están realizando, que los convierten en uno de los causantes principales del proceso de degradación de los recursos naturales en Costa Rica?

Oscar Fallas plantea que la lucha contra ALCOA tenía dos ejes fundamentales: primero, la oposición a la entrega de los recursos naturales del país, y, segundo, la violación a la soberanía nacional, por lo tanto, esta lucha debe formar parte del patrimonio conservacionista. Esta observación es muy importante, no tanto porque el autor la ubique dentro de las luchas conservacionistas de los 70's, sino porque es bueno recordar que esta fue una lucha política, digamos, antiimperialista, y el asunto de los recursos naturales y la soberanía ha estado presente siempre en este tipo de batallas (los discursos de los dirigentes de la izquierda en América Latina así lo atestiguan). Pero además, podríamos atrevernos a decir que cuando Martí o Bolívar peleaban contra la dominación colonial se estaba luchando por los recursos naturales de nuestro continente, lo mismo podríamos decir que cuando los "cartagos" durante el siglo xvi y xvii, con la virgen de Ujarrás incluida, iban a luchar contra los piratas ingleses y zambos mosquitos que se robaban el cacao y destruían la costa atlántica del país, se estaba librando una lucha ecológica y en defensa de nuestros recursos naturales y humanos.

En fin, Fallas tiene la virtud de mostrar el problema pensando en los factores que contextualmente contribuyen a explicar la crisis ambiental en Costa Rica: La sociedad y sus modelos de desarrollo, las prácticas productivas y las tecnologías asociadas a tales modelos, el Estado como vehículo de dichos proyectos antiecológicos, y otros factores como el crecimiento demográfico y la desplan

ficación territorial. En este primer intento por "ayudar al conservacionismo y ecologismo costarricense a fortalecer su identidad y vocación de futuro y esperanza", el autor nos entrega un cuaderno realmente polémico.

cense a fortalecer su identidad y vocación de futuro y esperanza", el autor nos entrega un cuaderno realmente polémico.

Citas y referencias:

1. Fallas B., Oscar (1973). **Modelos de desarrollo y crisis ambiental en Costa Rica**. San José, AECO. serie: Cuadernos de estudio No.1
2. Ver, entre otros, Richardson, W.N. y T. Stubbs (1978). **Plants, Agriculture, and Human Society**. London, Benjamín/Cummings. Principalmente los capítulos 4 y 5. Además Hall, C. (1983). **Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica**. San José, Editorial Costa Rica. Principalmente pp. 64,65-79.
3. Véase el artículo de Sánchez, V. et. al. (1983). **Hacia una conceptualización de ecodesarrollo**. p.24, que aparece en la antología: **En torno al ecodesarrollo**, publicada en San José, EUNED, por Vicente Sánchez y Héctor Sejenovich.
4. Aparece en: Strahler, A. (1974). **Geografía física**. Barcelona, Omega. p. 664.

ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

TROPICO CERO, CONCENTRADO EN LA PROTECCION DEL REFUGIO GANDOCA-MANZANILLO

-Con base en una entrevista a Melania Agüero y Nancy Portocarrero, y documentación oficial¹ -

Por: **Eduardo Mora Castellano**

Escuela de Ciencias Ambientales -UNA-

Creación, financiamiento y fines:

Los vecinos de Gandoca-Manzanillo (costa Caribe costarricense) crearon en 1991 el Comité de Defensa Gandoca-Manzanillo, centralmente para oponerse a la acción de una empresa italiana - *Eurocaribeña*- que estaba levantando un proyecto turístico muy lesivo ecológicamente para el Refugio Gandoca-Manzanillo (RGM). En el Comité estaban la escritora Ana Cristina Rossi y la psicóloga Melania Agüero, ambas capitalinas pero con fuertes lazos personales en el lugar (poseedoras, incluso, de pequeños terrenos). Ana Cristina, decepcionada por algunos aspectos de la acción, se retiró en ese mismo año decidiendo continuar su lucha a través de una novela; Melania quiso continuar el trabajo de acción social pero ya bajo la cobertura formal de *Trópico Cero*, que fundó inme-

diatamente junto con Alberto Rossi. Ana Cristina colabora actualmente con ellos. Además de los anteriores, y de Portocarrero, hay uno o dos miembros más.

Trópico Cero, que aun no cuenta con personería jurídica, se financia exclusivamente con el aporte de sus miembros -en especial de A. Rossi, en cuyas oficinas privadas funciona la organización. Pero en relación con un proyecto de conservación del RGM sobre el cual tienen ya muchas ideas en sistematización y progreso, y en el que habrían de involucrarse gobierno, empresa privada, asociaciones de desarrollo comunal, comunidades y otras ONGs, el grupo calcula que podrá hacer acopio de financiamiento exógeno. Tal proyecto, cree *Trópico Cero*, será la base del verdadero desarrollo de la

organización. Otros objetivos son los siguientes: el entendimiento y comunicación con las entidades recién dichas, la afiliación a una organización internacional y el establecimiento de contactos en ese mismo nivel, el desarrollo infraestructural y administrativo del grupo, la comunicación y coordinación en el trabajo con los grupos ambientalistas nacionales y la constitución de una liga de estos.

Relaciones y logros:

Internacionalmente *Trópico Cero* tiene vinculación sólo con la Sociedad Audubon, de E.U. Pero en el nivel nacional mantiene contacto y colaboración permanentes con las Asociaciones de Desarrollo de Cauhita, Puerto Viejo, Manzanillo, Gandoca y Mata de Limón y con la Patrulla Ecológica, que es una identidad autónoma de vigilancia y denuncia de faltas al ambiente constituida básicamente por *Eliécer* y *Barbas* que, además, son los líderes del recién fundado grupo político cantonal Acción Democrática Ecológica, el cual pretendía disputar la dirección de la Municipalidad de Talamanca -a la que pertenece el RGM- en las próximas elecciones nacionales, pero su intención se está viendo legalmente frustrada. *Trópico Cero* apoya a este grupo. Guarda también relaciones constantes con la Federación Costarricense para la Conservación Ambiental (en la que tiene pendiente su ingreso) y con otros grupos ecologistas nacionales, tanto en el marco de la Comisión Ciudadana de Gestión Ambiental (CCGA) como afuera. *Trópico Cero* contabiliza como un muy importante logro suyo, por cierto, la aparición de esta Comisión: fue esa organización la que en agosto de 1992 inició la denuncia de la ineffectividad de la Comisión Ambiental de la Asamblea Legislativa y la que propuso la reunión de grupos ecologistas en función de ese problema, y fue ella también la que, antecedentemente y en acuerdo con el asesor del diputado Santana Esquivel, ideó la creación de la CCGA, la cual comenzó a trabajar, con y dentro de la Asamblea Legislativa, en noviembre del mismo año -sus funciones son promover legislación pertinente y dar atención y curso legal a denuncias.

Citas y referencias:

1. Los documentos consultados son: De la autoría de *Trópico Cero*: (1) *¿QUE ES TROPICO CERO?*, San José, 1991 (1 p.); (2) una suerte de prospecto o manifiesto de *Trópico Cero*: sin título, San José, 1992 (5 pp.). De la autoría de la Comisión Ciudadana de Gestión Ambiental: COMISION CIUDADANA DE GESTION AMBIENTAL. BOLETIN INFORMATIVO No.1. FEBRERO 1993.

Aparte de lo acabado de mencionar, *Trópico Cero* tiene en su haber otro gran éxito: la detención legal y factual del proyecto turístico del alemán Kalina en el RGM, que en los primeros meses de este año suscitó enorme atención nacional y gran ira ecologista, en medida importante debida, sin lugar a dudas, a la publicación de la novela realizada en clave de *grado cero de la escritura*) de Ana Cristina Rossi, en la que se denuncia el tinglado de venalidad y burocratismo estatal que han dado vía libre a múltiples acciones de gran impacto negativo sobre diversos ecosistemas del RGM. (Otras denuncias de extracción ilegal y comercial de madera del RGM hechas por *Trópico Cero* han tenido también satisfactorio desenlace.)

Premisas teóricas e ideológicas:

Trópico Cero achaca la crisis ecológica actual simultáneamente a dos "causas" de distinto orden. Por un lado, dicen, la culpable de tal crisis es la clase gobernante -mucho más que el capital-, porque ella ha dictado e implementado políticas de espaldas a la problemática ambiental, luego no ha tenido voluntad política para enmendarlas y, en general, la mayoría de sus actos han estado afectados por corrupción. Por otro lado, agregan, los valores humanos de poder y dinero son también culpables de la crisis ecológica, además de que la agresividad instintiva del hombre consecuenta que este experimente goce en la destrucción del medio natural. Es muy evidente en Costa Rica, añade Agüero, que el sentimiento de no pertenencia es otro factor de destrucción del entorno en que se vive. *Trópico Cero* está por el crecimiento económico siempre que este se realice en términos de *desarrollo sostenible*: debe de haber un organismo compuesto por técnicos, bases sociales y gobierno que ejerza planificación y regulación del mismo. Dicen no pretender cambiar el actual sistema socio-económico porque tal cosa, en sí misma, no resolvería la problemática ambiental. Y es la criticidad que *Trópico Cero* mantiene -a pesar de que sus dos fundadores fueron radicales de izquierda- es enfocada exclusivamente al problema ecológico.

AVISO A LOS LECTORES

A partir de este número, con el que AMBIEN-TICO queda convertido en mensual, el envío del mismo a los actuales suscriptores queda sujeto a la actualización de la dirección postal por parte de cada uno de ellos. De esta manera queremos asegurarnos de que el canal de comunicación que AMBIEN-TICO pretende tener abierto realmente lo está. Por favor escribanos confirmando así su interés.

Se hace además del conocimiento público que AMBIEN-TICO recibe colaboraciones sobre la temática en él tratada o tópicos anexos -su publicación quedará a criterio de los editores. Los artículos publicables no deberán ser mayores de dos cuartillas a renglón seguido.

Los editores

Se autoriza la reproducción de los materiales contenidos en este boletín, siempre que se consigne la procedencia.

*NOT COMED
Addis*



UNIVERSIDAD NACIONAL
ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES
Boletín AMBIEN-TICO
APDO. 86-3000, HEREDIA
COSTA RICA

DR. DAVID CAMERON DUFFY
INSTITUTE OF ECOLOGY
UNIVERSITY OF GEORGIA
ATHENS, GEORGIA 30602
A.